
Tema 10: El clamor de Daniel

Unidad: La intercesión de Nehemías

I. Texto base

Esdras 9:8-9

Oh Jehová, nuestra es la confusión de rostro, de nuestros reyes, de nuestros príncipes y de nuestros padres; porque contra ti pecamos. 9 De Jehová nuestro Dios es el tener misericordia y el perdonar, aunque contra él nos hemos rebelado.

Lucas 15:17

Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre!

II. Texto de desarrollo

Daniel 9:3

Y volví mi rostro a Dios el Señor, buscándole en oración y ruego, en ayuno, cilicio y ceniza.

III. Introducción

El ser humano redimido tiene dos opciones para aproximarse a Dios en su relación con Él; la primera, que sería la más deseable, pero la que tiene costos mayores, es la obediencia incondicional, sin presiones de ninguna especie, sin que tenga que mediar el dolor para hacer tornar el corazón. Este es el caso de Enoc, que no quedó registro en la Biblia de alguna llamada de atención de parte de Dios, o de trato doloroso para conducirlo a la obediencia, se sabe nada más que a partir del nacimiento de Matusalén, caminó con Dios 300 años y fue traspuesto.

Pero las grandes mayorías del pueblo de Dios optan por la segunda opción que es la misericordiosa presión de Dios, a través de su multiforme sabiduría para usar las herramientas necesarias, a fin de hacer tornar el corazón hacia el camino correcto. Este es el caso de Israel, Dios en varias oportunidades tuvo que abrir su caja de herramientas para hacerle sentir lo innecesario, sin embargo no había otra manera sino soltando los enemigos de Israel, y quitando el cerco protector, alrededor de su pueblo, a fin de que sus adversarios, por un tiempo, logran hacer fiesta sobre ellos y los llevaran al dolor más profundo y, sobre todo, al último nivel social en sus naciones como esclavos, sin derecho alguno.

Daniel había sido ya librado de los leones, y al parecer fue, desde su juventud, hecho eunuco en el palacio del rey, estas grandes humillaciones hacían que este hombre piadoso hiciera fluir una oración desde lo más profundo de su ser, no meramente una oración mental, sino como la expresión misma de un profundo dolor por su pueblo, por él, por la casa de su Dios, y sobre todo, por las dejaciones que había tenido que sufrir en la tierra de la cautividad. Esa es la razón del capítulo 9 de Daniel, donde se ve que volvió en sí, como el hijo pródigo que llegó al punto cero, donde ya no se podía más soportar aquella

inmensa presión para hacerlo tornar; así Israel, a través de sus líderes, empezó a tomar las medidas necesarias para su retorno a la tierra.

El clamor, pues, es la llave para abrir el corazón de Dios, a fin de lograr una nueva oportunidad. (Ap. Isauro Vielman)

Job 22:23

Si te volvieres al Omnipotente, serás edificado; Alejarás de tu tienda la aflicción.

Daniel 6:16

Entonces el rey mandó, y trajeron a Daniel, y le echaron en el foso de los leones. Y el rey dijo a Daniel: El Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, él te libre. □

Rut 1:20

Y ella les respondía: No me llaméis Noemí, sino llamadme Mara; porque en grande amargura me ha puesto el Todopoderoso.

Salmos 66:10-12

Porque tú nos probaste, oh Dios; □ Nos ensayaste como se afina la plata. 11 Nos metiste en la red; Pusiste sobre nuestros lomos pesada carga. 12 Hiciste cabalgar hombres sobre nuestra cabeza; Pasamos por el fuego y por el agua, Y nos sacaste a abundancia. □

a) Volver en sí

El pecado tiene la particularidad que entenebre y embota los sentidos, hace que los ojos se cierren a la realidad, y como el que delira en medio de un falso escenario, el hombre atrapado en el pecado, no logra entender lo que hace ni el fin que tendrán sus hechos.

En el caso de los creyentes, como la parábola del pródigo, la gran mayoría tiene la experiencia de desconectarse por tiempos, de Dios, perder la comunión y volver a ser seres humanos comunes y corrientes, ya en este estado con facilidad se llega al ámbito pecaminoso. El hijo pródigo, mientras tuvo lo necesario para financiar una vida desordenada y lejos de la vida del hogar donde creció, disfrutó de aquellos días, sin embargo llegó el momento cuando todo le faltó, y tuvo que detenerse en su alocada carrera a pensar qué hacer para regresar a lo que antes tenía, aunque lo había perdido todo.

La bendición de volver en sí podría interpretarse como una luz de Dios para tener conciencia de su estado real y buscar una posible salida a la temible situación. Como era lógico, el pródigo no tenía a donde ir, ya había tocado las puertas posibles y no tuvo otra alternativa mas que pensar en su padre.

A Israel, por su parte, le tocó muchas veces, levantar un clamor de angustia cuando entendió su situación en tierra extraña y logró recapacitar y orientar su clamor a su Dios, a fin de buscar una salida mediante la confesión de sus pecados, y la petición de perdón.

Israel nunca fue a la cautividad por la grandeza de sus enemigos, sino por la grandeza de sus pecados. Los enemigos de Israel, mientras obedecían a Dios, eran tenidos por vanidad, sin embargo cuando ellos pecaban eran fácil presa de sus adversarios, a fin de hacer tornar sus corazones una y otra vez.

El pueblo cristiano no es la excepción, Dios tiene que aplicar sus dolorosas medicinas para curar los corazones de la enfermedad del pecado. (Ap. Isauro Vielman)

2º Timoteo 2:25-26

corrigiendo tiernamente a los que se oponen, por si acaso Dios les da el arrepentimiento que conduce al pleno conocimiento de la verdad, 26 y volviendo en sí, escapen del lazo del diablo, habiendo estado cautivos de él para hacer su voluntad.

Zacarías 1:3

Diles, pues: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Volveos a mí, dice Jehová de los ejércitos, y yo me volveré a vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos. □

2º Crónicas 6:37

y ellos volvieren en sí en la tierra donde fueron llevados cautivos; si se convirtieren, y oraren a ti en la tierra de su cautividad, y dijeren: Pecamos, hemos hecho inicuaemente, impíamente hemos hecho; □

2º Crónicas 7:14

si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra. □

b) Buscar

Los libros de Esdras, Nehemías y Daniel hablan de la luz que llegó para hacerlos volver en sí, sobre todo en el capítulo 9 de cada uno de estos tres libros, se ve que hay revelación en los tres profetas, Dios había alumbrado para que volvieran en sí, como dice la Escritura, despertó el espíritu de Zorobabel; esto implica el despertar del liderazgo del pueblo, y es por eso que se genera un avivamiento en medio de los cautivos en Babilonia. Se nota en los escritos la incomodidad de estar cautivos y la necesidad de volver a la tierra, al mismo tiempo, en los tres escritores, y como consecuencia de esta luz, ellos empiezan a buscar alternativas, recursos y puertas en el cielo y en la tierra, para salir de aquella temible cautividad.

Cuando un creyente vuelve en sí por la iluminación del Espíritu que mora en él, entiende sus tinieblas y busca el auxilio para salir de su estado caótico. El pródigo por su parte, nos da una eficaz lección preparando un discurso prudente a la hora de llegar a la casa de su padre, a fin de impactar su corazón, con la sencillez que jamás había experimentado. La escuela del dolor había dado sus resultados, había hecho de un soberbio, un obediente. (Ap. Isauro Vielman)

Amós 5:4

Pero así dice Jehová a la casa de Israel: Buscadme, y viviréis.

Daniel 9:1

En el año primero de Darío hijo de Asuero, de la nación de los medos, que vino a ser rey sobre el reino de los caldeos, □

Nehemías 9:32

Ahora pues, Dios nuestro, Dios grande, fuerte, temible, que guardas el pacto y la misericordia, no sea tenido en poco delante de ti todo el sufrimiento que ha alcanzado a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros sacerdotes, a nuestros profetas, a nuestros padres y a todo tu pueblo, desde los días de los reyes de Asiria hasta este día.

Esdra 9:6

y dije: Dios mío, confuso y avergonzado estoy para levantar, oh Dios mío, mi rostro a ti, porque nuestras iniquidades se han multiplicado sobre nuestra cabeza, y nuestros delitos han crecido hasta el cielo. □

c) Confesar

La retórica usada en los libros anteriormente mencionados denotan un cambio profundo en la manera de expresión. Las contiendas continúan con Jeremías antes de ir a la cautividad, y la soberbia de los reyes cuando osaron, incluso, quemar los rollos que Nehemías había escrito, nos permite ver en qué estado habían sido enviados a la cautividad, y luego cómo estos autores dan una muestra de un corazón contrito y humillado, reconociendo y gestionando el regreso del pueblo a la normalidad.

Por su parte, el hijo pródigo prepara diligentemente el encuentro con su padre, de tal manera de no poner en riesgo la oportunidad que podría ser la única, por lo que mide, de manera eficaz, sus palabras. Es muy probable que el pródigo haya meditado en su camino de regreso, las palabras y las razones por las que había de hablar con su padre, exhibiendo un corazón arrepentido y una actitud totalmente diferente a aquella que tenía cuando se fue. (Ap. Isaura Vielman)

Salmos 32:5

Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; □ Y tú perdonaste la maldad de mi pecado. Selah □

Proverbios 28:13

El que encubre sus pecados no prosperará; Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia. □

1ª Juan 1:9

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

Hechos 19:18-19

Conclusión

Lamentaciones 3:40

Escudriñemos nuestros caminos, y busquemos, y volvámonos a Jehová.